

# El Amor Divino

## Lección 19

### No Se Irrita

por Douglas L. Crook

#### Nuestro Amor Por Otros

Según la descripción del amor divino encontrada en 1ª Corintios 13:5 debemos aprender a amarnos los unos a los otros con un amor que no se irrita o se exaspera. Somos fácilmente irritados o exasperados cuando un hermano nos ofende por alguna palabra o acción. Muchas veces cuando somos ofendidos, dejamos de buscar el bienestar eterno del individuo que nos ofendió.

En nuestras lecciones anteriores aprendimos que si amamos a un individuo con un amor que no se irrita, no quiere decir que nunca seremos ofendidos o enojados o molestados por esa persona. Sin embargo, sí, quiere decir que nuestro enojo no determinará nuestra actitud o acciones hacia el que nos ofende.

#### **Proverbios 18:19**

*19 El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte,*

*Y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de alcázar.*

Uno de los mayores obstáculos para nuestro propio crecimiento espiritual es nuestra propia ira contra un hermano o hermana que nos ha ofendido.

¿Por qué? Porque nos hace edificar paredes como un alcázar para protegernos de ser ofendidos otra vez.

El problema con esas paredes que edificamos alrededor de nuestro corazón y mente es que también impiden la entrada de la palabra de Dios y la obra del Espíritu Santo en nuestra vida.

**Salmo 119:165**

*165 Mucha paz tienen los que aman tu ley,  
Y no hay para ellos tropiezo.*

Si amamos a Dios y Su palabra, nadie ni nada puede tropezarnos y impedirnos de hacer lo que agrada a Dios. Aun cuando somos ofendidos por otros, seguiremos haciendo lo que agrada a Dios sin ser exasperados. Lo que agrada a Dios es que amamos a nuestros hermanos con un amor que no se irrita.

Cuando abrimos nuestro corazón para amar a otro, la realidad es que arriesgamos la posibilidad de ser ofendidos y lastimados por esa persona. Pero si amamos con el amor de Dios no seremos fácilmente irritados o exasperados. Las ofensas no nos impedirán de continuar buscando el bienestar eterno de nuestro hermano o hermana en Cristo.

**Proverbios 15:18**

*18 El hombre iracundo promueve contiendas;  
Mas el que tarda en airarse apacigua la  
rencilla.*

Muchas veces los problemas entre creyentes llegan a ser peores que deben ser por la primera reacción a la ofensa original. Si aprenderíamos a responder en amor a la provocación en vez de con enojo, habría más unidad entre el pueblo de Dios.

**Santiago 1:19-20**

*19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;*

*20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.*

La ira o enojo del hombre nunca obra la voluntad de Dios. La única manera de ser tardo para airarse es por aprender a amar con el amor de Dios que no se irrita.

Los que recibirán la corona del vencedor serán los que han aprendido amar a sus hermanos en Cristo con el amor de Dios.

**Proverbios 16:32**

*32 Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte;*

*Y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad.*

¿Es usted uno de los valientes del Señor que es tardo en airarse?

**1ª Pedro 3:8-12**

*8 Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables;*

*9 no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.*

*10 Porque:*

*El que quiere amar la vida*

*Y ver días buenos,*

*Refrene su lengua de mal,*

*Y sus labios no hablen engaño;*

*11 Apártese del mal, y haga el bien;*

*Busque la paz, y sígala.*

*12 Porque los ojos del Señor están sobre los justos,*

*Y sus oídos atentos a sus oraciones;*

*Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.*

Que nos amemos los unos a los otros fraternalmente o sea como hermanos. Si hemos edificado paredes alrededor de nuestro corazón y mente para protegernos de las ofensas de nuestros hermanos, esas paredes de enojo y amargura van a impedirnos de amar a nuestros hermanos como debemos para la gloria del Señor. Que permitamos al Espíritu Santo derribar esas paredes y enseñarnos como amar a nuestros hermanos con un amor que no se irrita.